

GIMENO SACRISTÁN, J., y PÉREZ GÓMEZ, A. I. *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid, Ediciones Morata, 1992.

Es éste uno de los pocos trabajos sobre Sociología de la Educación publicados en España. Gimeno Sacristán y Pérez Gómez, Catedráticos de Didáctica y Organización Escolar, remiten con frecuencia a autores extranjeros como B. Bernstein, Ph. Jackson, W. Doyle o J. Elliot.

*Comprender y transformar la enseñanza* es un libro denso, difícil, sin notas a pie de página, y pensado para acercar a los docentes ideas esenciales sobre el pensamiento y la investigación educativa. Y ello porque el profesional de la enseñanza, «debe ser alguien responsable que fundamenta su práctica en una opción de valores y en ideas que le ayudan a clarificar las situaciones, proyectos y planes, así como las previsibles consecuencias de sus prácticas».

El libro que comentamos comienza abordando el papel de la escuela en el proceso de socialización, así como las principales teorías del aprendizaje, a las que los autores ofrecen alternativas, orientadas a lo que ellos denominan enseñanza para la comprensión.

En capítulos sucesivos Gimeno Sacristán y Pérez Gómez se ocupan de los modelos metodológicos de investigación educativa, del concepto y diseño del currículum, de los contenidos de la enseñanza, de la evaluación, y de la función y formación del profesorado.

Aunque en el libro predominan los contenidos teorizantes, en los últimos capítulos hay un acercamiento a problemas cotidianos en el ámbito educativo, como el significado de la enseñanza obligatoria o el sentido de una evaluación integrada en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Comprender y transformar la enseñanza es algo que aún está por hacer en España. Por ello este texto resulta muy recomendable, no sólo para los pedagogos, sino también para todos aquellos que tienen alguna responsabilidad en el ámbito de la cambiante política educativa.

ISABEL FERNÁNDEZ ALONSO

GRANDINETTI, Mario, *I quotidiani in Italia 1943-1991* Milán, Franco Angeli, 1992, 310 págs.

Mario Grandinetti, después de su trabajo como docente en la enseñanza media, pasa sus tardes en el Centro di Studi sul Giornalismo «Gino Pestelli» de Turín. Allí en un pequeño local que tiene su sede en el bellissimo Palazzo D'Azzoglio en el centro de Turín se ocupa de una completísima biblioteca sobre historia del periodismo, en general, y de historia del periodismo italiano, en particular, punto de referencia obligado de todos los que en algún momento nos hemos ocupado de la historia del periodismo italiano. Colabora allí también estrechamente con el profesor Valerio Castronovo para llevar adelante la excelente colección de historia del periodismo que publica el centro que, con esta obra de Grandinetti, alcanza el número veintitrés.

Mario Grandinetti es uno de esos estudiosos indispensables. Es capaz, con paciencia franciscana, de perseguir incluso el menor dato, aparentemente nimio, has-

ta la saciedad, encontrándolo siempre y ofreciéndonos así en sus trabajos una seguridad que no siempre los historiadores encontramos en todas las obras. Citar a Grandinetti es una especie de garantía de seguridad.

Cuando se publicó en 1976 *La stampa italiana del neocapitalismo*, último volumen de la *Storia de la Stampa Italiana* dirigida por Castronovo y Tranfaglia (el último del plan de la obra pero el primero que apareció cronológicamente), éste se concluía con un estudio de Mario Grandinetti titulado «La proprietà dei giornali dal 1861-1975» donde se fichaban todos los periódicos diarios que se publicaban en Italia el 31 de diciembre de 1975. Esta obra es el antecedente directo de la que hoy nos ocupa. Diez años después, en 1986, Grandinetti publicó su excelente estudio *Quotidiani di Torino dalla caduta del fascismo al 1948*.

Por fin, y después de larguísimos años de recopilación y ordenación de datos, Grandinetti pone en manos de todos los estudiosos de periodismo un instrumento precioso, indispensable en el que además de la paciencia y el rigor del erudito ha puesto todo el amor que un estudioso puede desarrollar por el objeto de su estudio. Y eso se nota. Grandinetti divide su obra en dos partes. En la primera («I quotidiani di oggi») se ocupa de los noventa y siete periódicos diarios que se publicaban el 31 de diciembre de 1991. En la segunda («I quotidiani di ieri») se ocupa de los diarios desaparecidos entre 1943 y 1991.

El mismo explica en la introducción el por qué elige la fecha de 1943, momento de la caída del fascismo y del comienzo de la liberación de Italia después de la invasión aliada, que culminará el 25 de abril de 1945 («E questo perché tra il prima e il dopo c'è un profondo mutamento: spondono le voci giornalistiche legate al regime e proliferano i fogli quotidiani nuovi che rispecchiano in tutte le sue articolazioni la nuova realtà politica e sociale che si va gradualmente determinando»).

Su investigación se ha basado inicialmente en la bibliografía existente, controlando después las colecciones de periódicos allí donde ha sido posible y desgraciadamente, las más veces por culpa de bibliotecarios burocratizados, no ha sido posible en todos los casos. De todos modos la larguísima lista de agradecimientos que hace Grandinetti tanto a periodistas a los que ha consultado cuanto al personal de las numerosas bibliotecas que ha visitado nos da idea de lo ingente de su trabajo.

La ficha de Grandinetti es igual para todos los periódicos aunque, naturalmente, éstos son tratados con distinta extensión y consta de los siguientes apartados, después de cada cabecera: *sottotitolo, luogo, durata, proprietà, pubblicità, direttori, notizie, bibliografia*. Además de los escuetos datos que podemos suponer en los primeros seis apartados, tenemos que referirnos sobre todo a los dos últimos. En *Notizie*, Grandinetti traza brevemente pero de modo magistral una verdadera historia de cada uno de los periódicos. En *Bibliografia* Grandinetti nos la da abundante y detallada incluyendo artículos monográficos y las páginas que en cada una de las obras citadas se dedican al periódico en cuestión. Es decir, una ayuda impagable para el estudioso y el investigador.

Ojalá que siguiendo el ejemplo de Grandinetti algún joven estudioso español se atreva a producir una obra análoga sobre la prensa de nuestro país.

ALEJANDRO PIZARROSO QUINTERO